Doi: 10.25100/hye.v20i63.14560

Reseña

La bibliotecología en permanente diálogo humano

Parada, Alejandro E. *Bajo el signo de la Bibliotecología. Ensayos bibliotecarios desde la posmodernidad tardía*. Córdoba: Eduvim, 2023. 154 p. ISBN 978-987-699-797-4.

Alfonso Rubio Hernández

alfonso.rubio@correounivalle.edu.co
Departamento de Historia, Universidad del Valle, Cali (Colombia)
Orcid: 0000-0002-5782-5092

En el año 2019, Alejandro Parada nos dio a conocer su libro titulado *Lectura y contralectura en la Historia de la Lectura*. Lo presentaba como una obra "selectiva y parcial". En ella se resumían las inquietudes de una larga y reconocida trayectoria académica centradas en la Historia de la Lectura; una obra pensada no únicamente como referencia encaminada al planteamiento y resolución de casos prácticos de estudio, sino también como problemática de índole existencial de la propia disciplina.

Si el núcleo temático de las propuestas de esta obra estaba orientado principalmente por los códigos de la Historia de la Lectura, la obra que ahora reseñamos (*Bajo el signo de la Bibliotecología*) está dirigida por la naturaleza que caracteriza al campo epistémico de la Bibliotecología y la Ciencia de la

Forma de citar: Rubio Hernández, A. (2024). La bibliotecología en permanente diálogo humano. Parada, Alejandro E. Bajo el signo de la Bibliotecología. Ensayos bibliotecarios desde la posmodernidad tardía. Córdoba: Eduvim, 2023. 154 p. ISBN 978-987-699-797-4. *Historia y Espacio*, 20(63), e30114560. https://doi.org/10.25100/hye.v20i63.14560

BY-NC-SA Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

Información, una disciplina abordada por el autor desde su propia experiencia laboral y la reflexión académica.

Alejandro Enrique Parada fue docente en el Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Universidad de Buenos Aires. Investigador del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, y Secretario de Redacción de la conocida revista de este Instituto, *Información, cultura y sociedad*, relevante por su larga trayectoria y calidad en el panorama latinoamericano.

Se desempeñó durante más de tres décadas como Director de la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras y ha publicado, entre otras obras, *El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia* (1998); *Bibliografía cervantina editada en la Argentina* (2005); *El orden y la memoria en la Librería de Duportail Hermanos: un catálogo porteño de 1829* (2005); *Cuando los lectores nos susurran. Libros, lecturas, bibliotecas, sociedad y prácticas editoriales en la Argentina* (2007); *Los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires: antecedentes, prácticas, gestión y pensamiento bibliotecario durante la Revolución de Mayo, 1810-1826* (2009), y *El dédalo y su ovillo: ensayos sobre la palpitante cultura impresa en la Argentina* (2012).

La Historia del Libro, la Historia de la Lectura, la Historia de la Edición y la Historia de las Bibliotecas, se entrelazan en sus intereses investigativos desde su mirada vocacional, la mirada de las Ciencias de la Información. Si, desde esta interrelación disciplinar, Parada se ha ocupado con frecuencia de casos prácticos de investigación, el texto en el que ahora nos detenemos se ocupa de una parcela concreta en la que el autor se mueve a gusto: la reflexión humanística en el terreno de la Bibliotecología, que no puede desligarse, como así se nos propone, del resto de Historias mencionadas, a las que añade la Historia institucional y la Historia política y que, en un marco denominativo general, pueden adscribirse a la llamada Historia Social de la Cultura Escrita. Una reflexión (así se siente) de cotidiano ejercicio y bienvenida ahora entre estos estudios que, por la óptica intertextual y las múltiples conexiones disciplinares como se presentan, se hace imprescindible.

Según Esteve Serra, traductor y prologuista del relato del escritor, científico y filósofo alemán Kurd Lasswitz titulado "La biblioteca universal" ("Die Universalbibliothek") en la edición de José J. de Olañeta (Palma, España, 2013), este relato se escribió en 1901. Se publicó en 1904, en el periódico de Breslau *Ostdeutsche Allgemeine Zeitung* y posteriormente se reeditó en el volumen *Traumkristalle* (*Cristal de sueños*) en 1907.

En este breve relato, Lasswitz especula sobre las dimensiones que tendría una biblioteca imaginaria que comprendiera todos los libros que se pudieran imprimir en un determinado formato. El texto inspiró a Jorge Luis Borges su conocido ensayo titulado "La biblioteca total", que luego se convertiría en el relato "La biblioteca de Babel", publicado en *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1941) y después en *Ficciones* (1944). Desde concepciones metafísicas, Borges identifica la Biblioteca con el Universo. En el relato, más racional, de Lasswitz, en un momento determinado, el profesor Wallhausen afirma que "[...] el número de combinaciones posibles con unos caracteres dados es limitado. Así pues, toda la literatura posible debe necesariamente poder estar contenida en un número de volúmenes finito", cuya cifra resultante, según sus propios cálculos, sería absolutamente vertiginosa e inimaginable.

Wallhausen imagina a un lector que no eligiera la comodidad de la lectura a través de la estética de ciertos tipos de letra, sino que simplemente se interesara por el sentido de los contenidos. Desde esta suposición, se pregunta: "¿Cuántos caracteres de imprenta se necesitarían para publicar el conjunto de las bellas letras y de la literatura popular?". Para hacer posible esto, además de pensar en las dimensiones de los volúmenes, sería fundamental, se dice, la tarea del cajista, el tipo de caracteres alfabéticos y ortográficos que se utilicen, y los espacios que se dejen entre ellos. Por medio de todas las combinaciones posibles de cierta cantidad de caracteres tipográficos y mediante un proceso mecánico, obtendríamos, piensa Wallhausen, "el conjunto de las obras jamás escritas en literatura así como todas las que puedan serlo en el futuro". Esto sería la "biblioteca universal" pensada por Lasswitz, una biblioteca que podría disponer de su propio catálogo y con la que, también según se dice en el relato, podría excluirse a los autores de toda actividad comercial. Sustituir al escritor por una máquina combinatoria sería un "triunfo de la técnica" y de los editores.

El relato de Lasswitz, entre otras cuestiones, habla del problema del almacenamiento de los volúmenes en las bibliotecas y de la tecnología como recurso que podría solventarlo. Pero, si a inicios del siglo XX, cuando se escribe "La biblioteca universal", todavía se pensaba en los procesos mecánicos de la tipografía y en sus profesionales, ahora, las preocupaciones tecnológicas han evolucionado hacia medios digitales y virtuales. Y de esto nos habla *Bajo el signo de la bibliotecología*. Es un asunto esencial del libro. Desde mediados del siglo XIX, la biblioteca pública representa un ámbito de ciudadanía y educación popular. Desde entonces se han ido gestando interacciones activas entre nuevas formas de civilidad por medio de las nuevas y diversas tecnologías y redes

sociales que van exigiendo la transformación de la profesión del bibliotecario en relación conjunta con los intereses de los lectores. Los nuevos formatos del libro y sus múltiples capacidades digitales hacen necesario transitar de una civilización impresa a la civilización digital, democrática e igualitaria, de los ciudadanos. La alfabetización digital y la educación mediada por las formas del aprendizaje electrónico (e-learning) son modalidades de una realidad que se impone en los actuales contextos bibliotecarios, que son manifestaciones intelectuales y laborales de las dinámicas del desarrollo productivo y económico de un país.

Enfrentar el crecimiento de la producción impresa y la gradual reorientación de las funciones de la biblioteca suponía renovar no solo la concepción de esta, sino también las prácticas profesionales y otras cuyas orientaciones deben encaminarse actualmente a la interacción entre los nuevos medios de comunicación e Internet. El concepto de hipertexto, como nos dijo Frédéric Barbier (*Historia de las bibliotecas. De Alejandría a las bibliotecas virtuales*, 2013) surgió en la década de 1980, en el contexto del auge informático. Los datos dejarían de estructurarse de manera lineal y jerarquizada, como en un texto impreso, para hacerlo en forma de red con la posibilidad de acceder a informaciones nuevas de manera sencilla, es decir, con la acción de "cliquear" se tenía acceso a informaciones multimedias que combinaban imagen y sonido. Esta realidad rodea hoy en día las prácticas ligadas a la construcción y difusión del saber. La fase decisiva llegó en los inicios de la década del 2000, con la extensión de la Red (Internet) y la generalización de la puesta en línea, ya sea de productos de las bibliotecas nacionales, o de Google Books. Y la misma tendencia se da con el movimiento de los llamados "archivos abiertos", que permiten difundir recursos en libre acceso sin necesidad de codificarlos. Por consiguiente, a partir de entonces, las condiciones laborales y de consulta dejaron de ser las tradicionales y no se hace necesario, entre otras cosas, la movilización hasta la biblioteca para tener acceso a los libros, los textos o la información.

La Bibliotecología funciona y evoluciona junto a las nuevas tecnologías. Desde esta realidad, los ensayos orquestados que componen *Bajo el signo de la Bibliotecología*, son una tentativa de dar una explicación a intereses inapelables del acontecer de una profesión tan antigua como los mismos libros. Ensayos ya dados a conocer por el autor entre los años de 2014 y 2021 que quieren ser el reflejo de una época que abarca siete años, no muy distante a nuestros días, pero, dada la velocidad con que las orientaciones profesionales van cambiando

entre los bibliotecarios, una época que mantuvo sus propias particularidades en el campo de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información. Diversidad de enfoques y discusiones de praxis profesional signados por un campo disciplinar abierto a las influencias de los conceptos del "posmodernismo" y a múltiples encuentros con las ciencias sociales que, por ello mismo, se encuentran en constante reconfiguración.

Los nuevos giros culturales de la modernidad tardía o el posmodernismo, han cambiado los modos de pensar y las metodologías de investigación en el campo de las Ciencias Humanas. Mudan así las prácticas y las representaciones culturales relacionadas con el libro como objeto práctico y simbólico, y con las instituciones que le dan cobijo, principalmente, las bibliotecas. Prácticas y representaciones que han pasado de la totalidad física o corpórea del libro, a la fragmentación y segmentación de la digitalización y la virtualidad. El bibliotecario actual, por tanto, no puede aislarse del fenómeno de las "tecnologías de la globalidad" para instrumentar sus prácticas y hacerlas valer en estos "nuevos tiempos", que dan lugar a lo que Fredric Jameson en 1998 (*El giro cultural: escritos seleccionados sobre posmodernismo, 1983-1998*) propuso y Alejandro Parada recoge en el primer ensayo de su libro, "Posmodernismo y bibliotecología": la representación de una realidad fragmentada prototípica del pastiche, el culto de la nostalgia como elemento creador de un sentido fundado en la repetición, la percepción deliberada de tendencias "sin historia" (ahistoricidad), el vaciamiento de los ciudadanos del contenido de sus prácticas políticas, la transformación del pensamiento lineal (modélico de la cultura impresa) a un pensamiento discursivo que se ajusta a los moldes de la publicidad y la instantaneidad de un presente continuo y la intencionalidad de sustraer de sentido a las formas que tuvieron una articulación con la modernidad.

Son estas manifestaciones que el autor traslada a aspectos concretos de la bibliotecología como la construcción de catálogos, la multiplicidad de accesos a la información, la dualidad entre la rígida y tradicional normatividad y la flexible y moderna normatividad, la transición del mundo tipográfico clásico al universo bibliotecario virtual, o el cambio de espacios fijos por espacios móviles que reclaman nuevas y variadas interacciones entre los usuarios y las obras y exige dar prioridad a la comunicación.

A través de reflexiones teórico-prácticas y siempre bajo un enfoque humanitario, se relacionan algunas tendencias actuales de las bibliotecas públicas que resignifican sus fondos bibliográficos y documentales. Algunas preocupaciones centrales de su libro podemos enumerar como guía de su

contenido, tratado siempre desde una dimensión social y política con el deseo de alcanzar mayores cuotas democráticas.

La biblioteca como organismo que puede vivir y desarrollarse fuera de su espacio común de los intramuros. Las dimensiones espaciales gestan el acontecer y el devenir del hombre; modifican sus vidas, sus prácticas y modos de pensar; implican mutaciones en las actitudes y sensibilidades emotivas de los usuarios y los mismos profesionales o bibliotecarios. La espacialidad inmaterial de lo virtual trastoca las localizaciones tradicionales de la biblioteca y manifiesta la fragmentación de los espacios y su ingobernabilidad; su posibilidad de continuo trasvase e intercambio, de ampliación de dominios.

Pero la biblioteca también como lugar donde se interactúa y se socializa con otras personas, todas viviendo realidades en constante cambio y renovación, para construir nuevas alteridades y ciudadanías por medio de actividades que se alejan de los modelos tradicionales y tienen en cuenta, dentro de un amplio abanico de prácticas, la diversidad de las redes sociales, donde se toman decisiones y donde los públicos eligen y ejercen sus modos de expresarse.

La necesidad de rescatar las identidades locales ante las imposiciones o las confluencias con mundo global para poder pensar en realidades específicas desde conceptos como el de patrimonio bibliográfico y documental, desde un vínculo transdisciplinar cada vez más atrayente por sus potencialidades prácticas y metodológicas, entre museos, archivos y bibliotecas, y desde campos asociados a la historia local como la historia de la familia o la historia de la vida cotidiana.

La inclusión como una de las tendencias y retos más importantes de la bibliotecología para respetar libertades civiles con mayor plenitud. La inclusión de desclasados, de desplazados por la falta de alfabetización informacional, por inconvenientes políticas étnicas, de género o religión; de discapacitados, inmigrantes; la inclusión de las comunidades cuyo legado cultural se asienta en la oralidad. La inclusión supone derechos sociales, civiles, jurídicos, signados por la igualdad y defendidos por las políticas de los Estados que puedan hacer de las bibliotecas agentes de mediación social. Esto lleva a pensar en las bibliotecas públicas como agente indispensable de la inclusión social, un asunto de vital importancia en América Latina dada la desigualdad de la distribución de la riqueza, las migraciones étnicas, los desplazamientos forzados de los conflictos armados y la existencia de culturas híbridas. En estos contextos, la biblioteca debe fundamentar su deber ético y social en la inclusión de una población desarraigada mediante políticas convenientes que reduzcan los efectos de la desigualdad que produce la diáspora social.

La importancia del discurso de la historia de las bibliotecas como instituciones de conservación y difusión de los acervos bibliográfico-patrimoniales. La tradición histórica es necesaria para comprender las distintas concepciones y regulaciones políticas e ideológicas que van encarnando las bibliotecas públicas, de ahí la necesidad de que los planes de estudio en Bibliotecología y Ciencia de la Información incorporen la enseñanza de la historia política o la filosofía política para fortalecer la identidad profesional del bibliotecario y no perder el devenir de una memoria colectiva institucional para que la Bibliotecología pueda participar activamente en la consolidación de los derechos humanos. El ejercicio de la profesión es pensado también desde las limitaciones endogámicas de los bibliotecarios a la hora de ver el potencial de posibilidades que encierra su propia profesión. Ante el mundo pospandémico, cómo y en qué instancias debemos posicionarnos después de las sorprendentes y desconocidas consecuencias y los nuevos escenarios que nos dejó el Covid-19.

Las marcas ideológicas que dejan los contextos políticos en las bibliotecas. Se necesita, propone Parada, la visión historiográfica de larga duración de las instituciones para comprender el estado actual de las bibliotecas latinoamericanas, una historiografía en confluencia con la historia del libro, la historia de la edición y la historia de la lectura; con una historia cultural, en definitiva, que se relacione con las representaciones políticas y se aleje de las tradiciones narrativas de erudición y pura enumeración de datos y hechos. La historia de las bibliotecas, por tanto, en la malla de la historia social de la cultura escrita en diálogo con cuantas disciplinas puedan entrar en el juego investigativo.

En definitiva, la propuesta que unifica los ensayos de este libro propugnan por la necesidad de un diálogo epistémico entre la formación tecnológico-bibliotecaria y la humanística, que requiere encuadrar nuestros objetivos de investigación en el contexto de las actuales corrientes culturales de la antropología, la sociología y la filosofía, superando los constreñimientos metodológicos u operando con nuevas y flexibles metodologías.

La Bibliotecología como entidad en permanente evolución requiere repensar su mundo conceptual y pragmático fuera de la herencia de conductas ya caducas. Desde postulados de una ética que congenie con las exigencias morales y sociales actuales, con la creatividad y la imaginación que flexibiliza los comportamientos racionales, una bibliotecología que desinstitucionalice los formalismos profesionales para interactuar en todas sus facetas desde

nuevos valores que, a pesar de la frialdad o el distanciamiento que aportan los avances tecnológicos de la virtualidad, construyan vínculos de amistad en una cada vez más protegida intimidad. Vínculos que porten humanidad a las nuevas relaciones entre lo público y lo privado, entre el pasado y el futuro, entre lo rígido y lo flexible, la resistencia y la supervivencia; entre los derechos y los deberes, entre la libertad de acceso y sus restricciones; entre la profesionalidad y la ociosidad, lo remoto y lo presente; entre lo que puede palparse y lo que solo puede mirarse, entre lo natural y lo artificial, entre las necesidades y las posibilidades de poder alcanzar mayores y mejores cuotas de bienestar cultural, sentimental, individual y colectivo.

Para esto, el recurso de Alejandro Parada, como en otras ocasiones, ha sido, desde deseos y posturas personales, no tan sujetas a los típicos moldes académicos, el del ensayo, un instrumento de reflexión y exposición escrita por el cual podemos apropiarnos de propios y ajenos argumentos no solo con objetivos de interpretación, sino también con objetivos de clarificar una infinidad de argumentos del mundo contemporáneo que vienen constituyéndose en contextos políticos o ideológicos y evolucionando, muchas veces sin una madurez crítica conveniente, en el mundo moderno de las redes sociales que los acogen.

A esto, a conseguir esta madurez, nos ayudará, con seguridad, la lectura de este libro, de ánimo y salud intelectual suficientes para poder seguir avanzando, como diría Marcel Proust (*Sobre la lectura*, 1905), como por el interior de uno mismo, en nuevas y prósperas sugerencias que alienten y renueven el valor de los libros y las bibliotecas públicas.

Ph.D. Alfonso Rubio Hernández
Es Licenciado en Filología Hispánica y Doctor de la Información e Historia y Ciencia. Actualmente es profesor titular del Departamento de Historia de la Universidad del Valle. Es director del Grupo de investigación Cultura escrita y sociedad. En esta línea disciplinar de la Historia Social de la Cultura Escrita, ha sido editor académico y autor de obras relacionadas con la Historia de la Archivística, con la Historia del Libro y la Historia de la Edición. Sus publicaciones más recientes son, *Un calavera excepcional en tierra baldía. Armas y letras de la colonización en el siglo XIX colombiano* (2024); *Libros en el Nuevo Reino de Granada. Funciones, prácticas y representaciones* (2023); y *El archivo: símbolo y orden de la escritura fundacional* (2022).